



## Clave de SOL: Una Propuesta de Autoevaluación Docente

**Dalia Pérez Marcos<sup>1</sup>**

**Ma. de la Luz Hernández Reyes<sup>2</sup>**

**Juan Ruiz Xicoténcatl<sup>3</sup>,**

**Jesús Madueña Molina<sup>4</sup>**

**Resumen:** El papel docente es una labor compleja, requiere estar en constante capacitación para poder ofrecer un mejor desempeño, sin embargo, la autoobservación es necesaria en toda práctica docente, a fin de conocer todas aquellas actividades que se hacen dentro del aula, el objetivo de este trabajo es proponer un instrumento de autoevaluación denominado la clave de SOL (Sujeto, Objeto y Lugar) con el fin de poder analizar cada aspecto de la práctica docente. Con una metodología cualitativa descriptiva. Resultados: se propone un instrumento de autoevaluación denominado clave de sol, se concluye que es necesario conocer el contexto, es decir una autoevaluación de la práctica docente, con la finalidad de mejorar la calidad educativa y promover una educación adecuada, eficiente y que coadyuve en el aprendizaje de los estudiantes, favorece y permite identificar fortalezas y áreas de oportunidad durante el proceso de la acción pedagógica docente, el cual resalta sus beneficios, condiciones y mecanismos metacognitivos y reflexivos que éste les brinda. Por tal razón es necesario incluir un registro de autoevaluación, como el propuesto clave de SOL, que enmarca una reflexión de los sujetos involucrados, las técnicas e instrumentos que se utilizan y el contexto sociocultural que rodea la praxis profesional.

**Palabras clave:** Autoevaluación, docente, clave de SOL

### Planteamiento del problema y justificación

---

<sup>1</sup> Dalia Pérez Marcos; Maestría en Docencia en Ciencias de las Salud, Facultad de medicina Universidad Autónoma de Sinaloa, [dalia28ada@gmail.com](mailto:dalia28ada@gmail.com)

<sup>2</sup> Dra. Ma. de la Luz Hernández Reyes; Maestría en Docencia en Ciencias de las Salud, Facultad de medicina Universidad Autónoma de Sinaloa, [marluz2@yahoo.com.mx](mailto:marluz2@yahoo.com.mx)

<sup>3</sup> Dr. Juan Ruiz Xicoténcatl; Maestría en Docencia en Ciencias de las Salud, Facultad de medicina Universidad Autónoma de Sinaloa [rocabol@hotmail.com](mailto:rocabol@hotmail.com)

<sup>4</sup> Dr. Jesús Madueña Molina; Maestría en Docencia en Ciencias de las Salud, Facultad de medicina Universidad Autónoma de Sinaloa

<sup>4</sup> Dr. Jesús Madueña Molina; Maestría en Docencia en Ciencias de las Salud, Facultad de medicina Universidad Autónoma de Sinaloa, [luzmar1@hotmail.com](mailto:luzmar1@hotmail.com)



La docencia es el arte de enseñar, donde se centra una serie de responsabilidades sobre el profesor, es decir, él tiene a su cargo un compromiso con la sociedad de formar profesionales capaces de integrarse al mundo laboral, siendo una función de múltiples roles, se habla de un docente-tutor, guía, facilitador, acompañante, aquel que orienta las actividades mediante instrucciones para el cumplimiento de estrategias didácticas a fin de mejorar la adquisición de conocimientos en el estudiante. Si bien, la labor docente es una función compleja, que muchas veces no es valorada como tal. Así mismo, en las escuelas es fundamental la constante actualización educativa, con la finalidad de formar pedagogos profesionalizados en estrategias, planeaciones, teorías educativas, métodos de enseñanza, tipos de aprendizaje, conocimiento y concientización del docente-tutor, en fin, son varias las actividades que él debe de fungir. En ésta misma línea, Hernández y Torrijos (2018) mencionan "al profesorado se le demanda tanto el empleo de metodologías docentes centradas en los estudiantes, como la optimización pedagógica de los recursos tecnológicos de los que se disponga". Por su parte Barrón (2009) comenta que "Una de las tareas fundamentales de los docentes en las instituciones educativas es la de planificar su programa escolar, organizar contenidos, seleccionar y organizar las estrategias de enseñanza-aprendizaje-evaluación". Dicho lo anterior es importante verificar que se realicen las actividades, con la única intención de analizar cada etapa y tener una mejora educativa.

Entonces en el análisis de la literatura para observar estudios relacionados con las variables planteadas; Torres, Yépez y Lara (2020) manifiesta que el pensamiento de los docentes posee juicios, interpretaciones y supuestos que no se examinan así mismo plantea que es necesario implementar estrategias que permitan el desarrollo de la reflexión. Dicho con palabras de Galán (2019) es de gran importancia implementar esta reflexión en educación superior, ya que favorece al crecimiento académico, según Caballero y Montes (2017) analizar la práctica docente desde la perspectiva cualitativa permite reflexionar y tener una mejor comprensión de su labor. Por otra parte, Bravo (2017) sostiene que el proceso requiere de estrategias a utilizar que faciliten esta reflexión y que la misma supere el simple proceso cognoscitivo de análisis de una realidad, para ello se requiere de una mente abierta y positiva capaz de asumir el cambio.



### **Objetivo y Metodología**

Si bien, el objetivo principal de este ensayo es una propuesta sobre la clave de SOL (Sujeto, Objeto y Lugar) con el fin de poder analizar cada aspecto de la práctica docente. Para llegar a la propuesta se analiza y describe el entorno por lo que se decide por una metodología cualitativa descriptiva. En función de lo planteado Hernández-Sampieri y Torres (2018), indagamos que este estudio investiga el <<Qué, quién y dónde>> de los hechos. Además, al proponer este instrumento, se sometió a validación por pares

### **Fundamentación teórica**

El docente tiene un papel fundamental para el progreso de toda sociedad, como menciona Díaz (2001) el principal desafío es combatir por la legalidad a través de una estructura académica sólida, que trabaje para mejorar la calidad educativa en todos los niveles y así coadyuvar en la formación de una sociedad moderna. El autor retoma: "De distintas formas se ha procedido a definir procedimientos y habilidades en distintas asignaturas y a desarrollar pruebas que tiendan a dar cuenta de estos" (p.4) por ello, es necesario implementar herramientas de apoyo que promuevan el registro de su función docente a fin de tener un sostén para conocer qué es lo que en su momento se encuentra realizando. Pero, muchas veces se pueden preguntar ¿Para qué me sirve conocerlo?, solo es un tema más, ¿Por qué trabajar doble?, pero, el papel docente es una labor tan compleja, que el buen profesor siempre quiere estar en constante capacitación para poder ofrecer un mejor desempeño, ya que muchas veces no se alcanza a percibir la importancia de realizar modificaciones en la planeación, indagar sobre otras estrategias y herramientas que promuevan el aprendizaje y lamentablemente se sigue utilizando un método tradicional, que por su parte Casas (s/f) menciona que "el aprendizaje es fundamentalmente pasivo porque se trabaja en base al dictado. Cuando se dicta un capítulo, el conocimiento que perdura es sorprendentemente poco, lo que convierte a este estilo de enseñanza en altamente ineficiente" (p.2)



A partir de lo anterior, se tiene que es de vital importancia que el docente reconozca su método de enseñanza, que este sea plasmado para así poder analizar cada aspecto de la intervención, identificar las áreas de oportunidad para tener una mejora día a día. Por lo ya mencionado, la observación es necesaria en toda práctica docente, a fin de identificar todas aquellas actividades que se hacen, por ejemplo, cuáles son los movimientos, que se dice, las gesticulaciones, los tonos de voz, en fin, un profundo análisis de lo que se está realizando. Pero ¿Cómo comenzar? Pues el primer paso es el registro, ya que en éste se puede plasmar lo que está sucediendo para después poder analizar cada paso de dicho evento. Aquí el docente puede reflexionar sobre su actuar y a partir de ello realizar las pertinentes modificaciones de lo que él puede detectar, que como señala García (1997) "En la medida en la que vamos conociendo nuestra propia práctica e identificando las lógicas que la articula, es posible introducir transformaciones persistentes, así como ir promoviendo los esquemas prácticos que nos hacen sentirnos seguros" (p. 1). Entonces se puede reflexionar que el docente debe aprender del error para poder crecer y mejorar, también ella refiere el autorregistro como construir una caja de herramientas de las cuales se puede echar mano; en opinión del investigador, lo relaciona con la primera clase y las clases de un año después de la constante práctica, por ejemplo, cuando se presenta ante un grupo surgen los nervios, ansias, preocupaciones por lo que está pasando y muchas veces no se alcanza a cumplir con el objetivo principal de la planeación, sin embargo, con el paso del tiempo se va adquiriendo la práctica y con ello la mejora, es decir se tiene un alto dominio del tema, de las estrategias, del tiempo y de un del todo integral. Particularmente, en algunas ocasiones se ha mencionado el ejemplo de que cuando se tiene una planeación donde se consideran 10 estudiantes para la sesión y de un momento a otro, alguno de éstos falta asistiendo sólo 6 estudiantes, para el docente sin experiencia en ocasiones le es difícil realizar las pertinentes adecuaciones en el momento, en cambio para el docente con un poco más de práctica suele ser más fácil adaptarse ante ésta situación, por lo que "echa mano de la caja de herramientas" y actúa en el instante para que se cumpla el objetivo principal del tema.

Entonces es importante la práctica para ir perfeccionando las estrategias empleadas, sumado a ello, para tener un grado más de reflexión como se ha mencionado a lo largo de este artículo es necesario integrar un registro de las actividades diarias, aunque quizá se piense ¿Cómo se puede realizar un registro? Para empezar, es necesario aclarar que son los



registros, es decir definir los conceptos, de acuerdo con diversos autores algunos los refieren como un reconocimiento de una situación, un espacio donde se deja constancia de un acontecimiento, como dejar establecido un conjunto de situaciones y finalmente como una evidencia de un acto o acontecimiento. Por tanto, con palabras propias se puede determinar que un registro es la redacción de un acontecimiento detallado de una situación de particular interés, para evidenciar hechos, acciones, lugares y objetos que sucedieron en un determinado momento, esto con un enfoque a la educación se puede considerar que un registro es la descripción de lo que sucede alrededor de una intervención educativa (sesión de clase en el aula). Además, se hace mención que un registro es empleado desde un punto de vista externo, cuando una persona realiza un registro de sus acciones entonces cambia el término a un <<autorregistro>>.

Existe una cuestión que es importante detallar, un registro se puede realizar desde el punto de vista de un externo, donde existe un sujeto que redacte todo lo que se realiza, pero la idea principal es que sean los propios docentes los que realicen tal actividad, para tener una mejor concientización de cada acción que se ejecuta, a fin de que en un momento sea un registro mental, para perfeccionar día con día, que como bien se conoce toda actividad se requiere constancia para que sea parte de hábitos de vida. Por otro lado, una de las problemáticas a las que se enfrenta la institución educativa es muchas veces los docentes no alcanzan a realizar estas actividades extracurriculares, por falta de tiempo, por temor a lo desconocido, por falta de interés a mejorar. Es muy común dentro de la plática entre pasillos de la escuela que alguien comente que algunos compañeros de trabajo parecieran tener cierto celo de compartir sus experiencias, sus reflexiones y sus formas de actuar, que si bien, una gran manera de mejorar sería mediante el diálogo con los demás docentes de institución, donde cada uno diera su opinión constructiva de su labor, sin embargo por cuestiones externas no se puede contar siempre con estas actividades, pero en su solución cada uno es dueño de su tiempo y de su práctica, por tanto es viable que cada docente elabore su autorregistro.

Que también, es necesario ser conscientes de que nadie nace con una sapiencia absoluta, por lo que siempre es necesario contar con alguna guía o instrucciones que orienten



en este actuar. Así que, para empezar, se hablará de cómo comenzar un autorregistro, en un primer momento se inicia por con la redacción en el menor tiempo posible de cuando termina su sesión docente, recordando a García (1997) ya mencionada anteriormente, lo retoma como una descripción a manera de espejo, es como si el docente se estuviera visualizando en una película y a partir de ello, tomar anotaciones. Pero ¿Qué considerar?, todo registro debe de considerar tres partes principales, Sujeto, Objeto y Lugar, es decir "la clave de SOL".

En cuanto al sujeto es necesario identificar qué está pasando con los sujetos involucrados, es decir quiénes son, son adultos, niños, adolescentes, porque como se sabe no se realizan las mismas acciones con un adulto, que, como un niño, con este último se aprende jugando, realizando conceptos, dando respuestas a los: ¿qué?, ¿por qué?, ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿dónde?, mientras que un adulto y sobre todo un joven-adulto se van a realizar diversas adecuaciones acordes a cada edad o etapa que se está viviendo. Si bien hay que recordar, a nivel superior se encuentran con este cambio del estudiante, que pasa de ser un joven a adulto, siendo que en los jóvenes se realizan actividades donde poco a poco se va dejando la responsabilidad de su aprendizaje, para cuando éste madura al ser un adulto ya es responsable y consciente de sí, entonces aquí la labor del docente es solo guiar y la descripción cambia, ya que se identifica la población, se tiene que ser conscientes del vocabulario que se maneja, ya que en muchas ocasiones el docente es el ejemplo a seguir, otros aspectos más a considerar son las gesticulaciones que se realizan, ser conscientes de que tipo de refuerzos se utilizan, tantos positivos como negativos. (Yturralde, 2022). Después se toma en cuenta el objeto, aquí se identifican los instrumentos que se utilizan, partiendo de las herramientas físicas y este momento se percibe la era de la virtualidad, así que es necesario considerarlas, identificar si conoce cómo utilizarlas, sabe cuáles son sus funciones, si puede hacer uso correcto de ellas y utilizarlas en función de la docencia. Finalmente es el lugar, este se refiere a si se conoce los espacios y se hace uso adecuado de las instalaciones, así como observar qué está pasando alrededor, es decir analizar los comentarios, gesticulaciones de los estudiantes, analizar los productos, valorar si las estrategias utilizadas cumplieron su función o no, en caso de no ser así, entonces verificar como pudiera mejorar. Para ello se elaboró un instrumento de autoevaluación docente que contiene todas y cada una de las especificaciones anteriores, con la finalidad de tener una guía de autorregistro con la finalidad de permitir una reflexión de su práctica en pro de un mejor desempeño áulico.



Instrumento de autoevaluación docente "Clave de sol"

Instrumento de autoevaluación docente "Clave de sol"	
Nombre del docente: _____ Curso impartido: _____ Fecha: _____	
Grupo: _____	# de participantes: _____
Objetivo de la sesión: _____	
Sujeto: ¿Qué estoy haciendo?	
¿Cómo fueron mis movimientos?	
¿mi vocabulario provocó un debate reflexivo?	
¿Qué puedo mejorar?	
Objeto: ¿Qué estrategia utilice?	
¿Utilice correctamente cada instrumento y herramienta?	
¿Qué puedo mejorar?	
Lugar: ¿Dónde trabaje el día de hoy?	
¿Qué comentarios surgieron de la actividad realizada?	
¿Qué actitudes tomaron los estudiantes?	
¿Qué puedo mejorar?	
Reflexión general: _____	

Elaboración propia (2021)

## Discusión

Daoud (2007) la autoevaluación vista como un pilar fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje y es una actividad formativa en constante evolución, que se reconstruye constantemente por estar íntimamente ligada al contexto sociocultural de la educación y en la sociedad en general que exhorta al docente a estar en constante actualización de los contenidos actuales de aprendizaje innovadores de acuerdo con las nuevas formas y tendencias de aprendizaje. Aunado a esto, entre las formas de evaluación, la autoevaluación integra un elemento naciente de los errores que, en el acto de enseñar,



escapan de la autopercepción, dichos errores suelen estar asociados a los juicios previos que el docente realiza en cuanto a las potencialidades del alumno de su conocimiento y así no contempla las singularidades que cada integrante del grupo áulico posee en su individualidad. Así pues, las autoevaluaciones son procesos introspectivos y juiciosos en los cuales el observador y el sujeto de estudio son la misma entidad (Daoud, 2007, p.15). Para Medina Gual et al (2021) la autoevaluación docente es un proceso en el cual el profesorado realiza juicios de valor sobre sí mismos como profesionales de la enseñanza, éstos a su vez son vistos como una alternativa a las evaluaciones clásicas tanto que permiten dar autenticidad los esfuerzos intelectuales del docente y mitigar percepciones negativas del mismo. En relación con lo anterior, la literatura señala que hay tres grandes objetos de la autoevaluación docente:

AUTOR-AÑO	TEMA DE INVESTIGACIÓN
(Henson, 2001; Ross y Bruce, 2007).	La autoevaluación de las prácticas docentes y otros elementos ligados a la eficacia docente
(Sarnacchiaro et al., 2019).	La autoevaluación de elementos organizacionales como la satisfacción en la profesión
(Szczepański, 2012).	La autoevaluación de elementos o características distintivas de los docentes

Retomado y adaptado de: Medina, L., Martínez Cruz, V. I. e Iglesias, M. M., 2021.

En esta misma línea, Chancay-Cedeño et al (2020), afirman que la evaluación docente forma parte de un proceso que se lleva a cabo en cada sistema educativo de cada país y la forma de llevarse a cabo se relacionó con el contexto sociocultural de cada país. La autoevaluación docente se lleva a cabo con el fin de reconocer y detectar fortalezas y debilidades que presentan los actores educativos en pro a mejorar la educación superior. Un elemento que resalta a evaluar en la autoevaluación es la calidad del desempeño profesional de los docentes. Para autores como Mayer y Solovey (2001), abonarán que un elemento a tomar en cuenta en la autoevaluación del profesorado son las competencias emocionales y





sociales ya que tienen una notable influencia en la forma en que se ejerce la docencia y las formas de interacción y relación que se establecen en el aula. Por tal, dentro de la autoevaluación docente se incluye la dimensión emocional, esto con el propósito de conocer el sentido humanista de los educadores, quienes se consideran capaces de auto reflexionar y quererse ante las formas de accionar que realizan cotidianamente en el aula. No se niega que las emociones han sido objeto de estudio de las ciencias sociales, y se relaciona en el sentido de que el profesorado tiene la tarea de enseñar por medio de las competencias socioemocionales conllevando la interacción que se tiene con los estudiantes, padres y directivos.

En esta línea, Martínez M. (2021) concuerda que la autoevaluación va de la mano con la gestión que realiza el docente en su praxis profesional ya que considera a los docentes como agentes de cambio de acuerdo a las características y acontecimiento del contexto educativo en el que están inmiscuidos. Comparte la idea de los anteriores autores mencionado que la autoevaluación es una vía óptima para detectar áreas de oportunidad en las posibles debilidades y en las fortalezas áreas a potencializar. Esto favorece un pensamiento divergente, creativo, competente y analítico. Afirmando así que autoevaluarse implica en un proceso complejo que requiere de un desarrollo de pensamiento crítico, reflexivo y analítico que permita identificar y ahondar en procesos que limitan el progreso cognitivo emancipada mente de los alcances que se reflejen en lo logro de aprendizaje de parte de los alumnos. La autoevaluación invita a modificar acciones que desde lo personal afecta y frustran el proceso educativo.

## **Conclusión**

Es de vital importancia para toda práctica docente, conocer qué es lo que está pasando alrededor, es decir hacer una autoevaluación de la práctica docente, con la finalidad de mejorar la calidad educativa y promover una educación adecuada, eficiente y que coadyuve al aprendizaje de los estudiantes. Así ir construyendo cada parte de la famosa caja de herramientas con las que se puede mejorar cada intervención didáctica. Por ello es necesario una orientación respecto a esta reflexión, también es importante que al realizarla se descarten las opiniones y supuesto, para que sean lo más constructivo posible, por tal esta propuesta



de clave de SOL tengo una certeza de que coadyuva a la reflexión docente. El proceso de autoevaluación debe incorporarse desde la formación profesional del docente, puesto que se considera una de las sendas más importante para la excelencia académica que debe estar compuesto por la didáctica y la pedagogía con sus respectivas actualizaciones en las nuevas formas y modos de enseñanza.

Es importante resaltar que cada materia en cada curso es un universo sin explorar y por descubrir, así para lograr una autoevaluación objetiva y a conciencia el docente debe poseer autonomía intelectual, capacidad crítica, autocrítica en el ejercicio de su profesión; para ellos los especialistas invitan a conocer y dominar estrategias y herramientas conceptuales de la propia profesión, y debe tener presente que su función no es seleccionar mentes más capaces para la educación superior sino capacitarse para alcanzar al máximo el desarrollo de sus potencialidades. La autoevaluación es un deber fundamental, un compromiso, ya que un docente que no se evalúa difícilmente podrá responder a las exigencias sociales y transformarse para y por los alumnos. De acuerdo con Martínez-Izaguirre (2018) concuerdan que poner en práctica propuestas de autoevaluación resulta enriquecedor y respetuoso con la autonomía profesional del docente, permite al propio profesorado dirigirse y actualizarse en su desarrollo profesional y praxis frente al grupo. Los docentes son, como ya se mencionó anteriormente agentes de cambio y trascendencia, en donde el actuar debe ser continuamente valorado para corregir deficiencias y áreas de oportunidad.

### **Referencias**

- Barrón, M. (2009). Docencia universitaria y competencias didácticas. *Perfiles educativos*, 31(125), 76-87.
- Casas, J. (s/f). Los cambios curriculares en la enseñanza de la medicina con perspectiva al siglo XXI. [ensayo]. Universidad Peruana Cayetano Heredia.
- Díaz, A. (2001). Los retos del Instituto Nacional de Evaluación de la Educación. 23(93) pp. 2-6
- García, A. (1997). Autorregistro como espejo de la práctica docente. [Ensayo]. Maestría en Educación con Intervención en la Práctica Educativa de la Secretaría de Educación.
- Hernández, J. y Torrijos, P. (2018). Percepción del profesorado sobre la integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en las modalidades docentes.



- Influencia del género y la edad EDMETIC, Revista de educación Mediática y TIC, (1), 128-146.
- Torrez, M., Yépez, D. y Lara, A. (2020). La reflexión de la práctica docente. Revista Chakiñan de Ciencias sociales y humanidades. (10). Pp. 1-18
- Galán, A. (2019). La carpeta docente. Instrumento para la evaluación de la calidad docente. EccoS Revista Científica, (51),1-14
- Caballero, T. y Montes, L. (2017). Análisis de la práctica docente desde la mirada cualitativa: Técnicas y fuentes de recolección de datos. Congreso nacional de investigación educativa XIV. Universidad Iberoamericana Puebla. Pp. 1-15
- Bravo, S. (2017). Los maestros en formación: "reflexión sobre la práctica docente". Centro Regional de Educación Normal de Aguascalientes. Pp. 1-13.
- Daoud, A. (2007). Propuesta de Evaluación Docente. Revista de Informática Educativa y Medios Audiovisuales Vol. 4(9). págs.15-27. 2007 15 ISSN 1667-8338 © LIE-FI-UBA.
- Medina, L., Martínez Cruz, V. I. e Iglesias, M. M. (2021). La autoevaluación de estilos de enseñanza en docentes de Educación Superior. Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa, 14(1), 47-68.
- Mayer, J., y Salovey, P. (2001). Emotional intelligence as a standard intelligence. Emotion, 1 (3), 232-242.
- Chancay C., Chávez Loor, M., Mendoza Bravo, K. (2021). Autoevaluación de la calidad profesional docente de educación básica y bachillerato de la unidad educativa de informática Portoviejo. Rev. Cubana Edu. Superior vol.40 no.3
- Martínez-Izaguirre, M., Yaniz- Álvarez, C. y Villardón- Gallego, L. (2018). Autoevaluación y reflexión docente para la mejora de la competencia profesional del profesorado en la sociedad del conocimiento. RED, 10(56).
- Martínez-Serrato, M. (2021). LA IMPORTANCIA DE LA AUTOEVALUACIÓN DOCENTE EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE, Maestría en Gestión Educativa, Universidad ETAC. México.
- Yturalde E. (2022). Andragogía: Educación del ser humano en la etapa adulta. WORLDWIDE INC. UNLIMITED LEARNINGS